

Pasear la **mirada**: el **cine** en la **formación**

Carina Rattero

Cinemaestro trata de potenciar en el encuentro con el cine y con la lectura, con un modo de mirar que active un pensamiento en el que algo de nosotros mismos pueda filtrarse. No se trata sólo de mirar una película, por buena que ésta sea, y aunque esto resulte tentador..., mucho menos de pedagogizar una experiencia estética, sino de dejarnos decir algo, permitiendo a las imágenes, movimientos y sonidos que trabajen en nosotros. Es por eso que resulta central la pregunta, la demora, el rodeo a las escenas, la vuelta sobre un pensamiento, el encuentro con otros que miran y que, *mirando conmigo*, ven algo diferente.

Por qué cine en la formación

En un cuento de Berger –pintor, ensayista, narrador y novelista–, John encuentra a su madre sentada en una plaza de Lisboa. Ella lleva muerta más de 10 años... Caminan juntos recordando imágenes de infancia: los viajes en tranvía, el cine... La madre le pregunta si prestó atención al elevador de la torre de Santa Justa. El elevador no va realmente a ningún sitio. Sube a la gente allí arriba y vuelve a bajarla después de haber contemplado la vista desde la plataforma: "Pues fíjate John que las películas hacen lo mismo, te suben a algún sitio y luego te devuelven al lugar en que estás; por eso, entre otras cosas, llora la gente en el cine".

Por eso, entre otras cosas, partimos del cine. Porque formarse es "sacar a pasear la mirada" para volver luego al lugar en el que estábamos. Un sitio que ya no será el mismo, porque si algo nos sucede en ese viaje, al regresar lo interrogaremos desde una nueva visibilidad. En la cercanía distante que produce, el cine permite sacar a pasear la mirada respecto de nosotros mismos: conversar con los fantasmas, con las propias inquietudes y preguntas, ver el propio lugar desde cierta extranjería.

Pero en este caso –Cinemaestro–, no es sólo el cine, sino también la literatura, el teatro, las clases con profesores provenientes de diferentes campos de saber, el encuentro con poetas y narradores, la lectura compartida... Se trata de una conjunción de lenguajes y

perspectivas pensados desde la inquietud por ofrecer una experiencia formativa que convoque el pensamiento y también haga lugar a la emoción. Una experiencia que permita abrir otro horizonte, una nueva sensibilidad frente a lo cotidiano. La propuesta, pensada para el crecimiento de los maestros, tiene un sentido diferente al de la capacitación ordenada según la lógica acumulativa del conocimiento (como mera actualización o con fines de aplicabilidad).



Itinerarios y experiencias

Durante 2004 y 2005, el trabajo realizado en Paraná, Entre Ríos, se organizó a partir de algunos ejes que dan sentido a la selección de las películas y la bibliografía. Pero lo principal han sido las rondas semanales de lectura, donde cada uno de los siete grupos de docentes se reunía fuera del horario escolar para leer. Hacer una lectura pública implica una forma especial de enseñar y aprender; de compartir preocupaciones surgidas de películas y textos, pues implica debatir y enriquecer miradas. Con los dos equipos de capacitadores trabajamos en la idea de acompañar un itinerario de formación (y no de "ir a capacitar a otros"). Además, fuimos leyendo lo que acontecía en cada grupo a través de registros y textos escritos por los maestros, y en este sentido fue también una instancia de formación para nosotros. La experiencia se organizó de modo diferente cada año: durante 2004 trabajamos bajo el signo de *La tarea de enseñar*, y en 2005 el título de nuestro itinerario fue *Paisajes de escuela*. Incluimos conferencias, talleres, encuentros con investigadores, teatro, narraciones orales, además de nuestros "sábados con la literatura", y el ciclo de lecturas en homenaje a Saer que realizamos el año pasado.

Los "cinemaestros" se permitieron ampliar la visibilidad de lo escolar –yendo más allá del análisis de las urgencias diarias–, revisando las condiciones del presente y dando a su experiencia cotidiana otras claves de lectura. Como detalle particular, es interesante observar los distintos efectos de la lectura, porque cuando uno lee se expone, pues una lectura implica y complica. Algunos se entusiasman mucho y venían con preguntas o establecían relaciones con otros textos, y otros a veces se angustiaban un poco, porque una nueva mirada también nos cuestiona a nosotros mismos, nos deja desnudos como educadores frente a aquello que creíamos o ve-

ALGUNAS PELÍCULAS TRABAJADAS

- *Los cuatrocientos golpes*, François Truffaut, Francia, 1959.
- *Mundo Grúa*, Pablo Trapero, Argentina, 1999.
- *Todo comienza hoy*, Bertrand Tavernier, Francia, 1999.
- *Escuela de rock*, Richard Linklater, Estados Unidos, 2003.



níamos haciendo sin pensarlo tanto. Con las películas también se dio algo similar; por ejemplo, algunos maestros decían que *Mundo Grúa* los dejaba tristes porque les mostraba crudamente lo que está pasando hoy. Pero, en todos los casos, esta aventura de pensamiento fue propiciando otra sensibilidad para pensarnos y pensar la escuela de un modo nuevo, convocando entusiasmos y aprendizajes que hoy los potencian de un modo insospechado.

Una anécdota para compartir

¡Son tantas! Recuerdo uno de nuestros “sábados con la literatura”, una mañana helada de agosto, en el encuentro con poetas y narradores entrerrianos. Algunas maestras contaron que a veces las situaciones que viven sus alumnos las dejan sin palabras... Belquis, una maestra a la que le gusta mucho la poesía, dijo que ella no da poesía porque tiene miedo de que a sus alumnos les afecte mucho. Entonces alguien agregó: “es que los maestros estamos muy tris-

tes y eso también se transmite a nuestros alumnos, por eso a veces se nos hace tan difícil dar poesía, por miedo a transmitir nuestra tristeza”. Hablamos entonces del desconocimiento de la poesía. Porque si conociéramos, justamente lo que haríamos sería dar, ofrecer, leer más poesía... ¡y cada vez más poesías! Los maestros irían a la escuela llenos de versos para los chicos, pero también para ellos mismos... Porque justamente la poesía abrocha el vacío que deja lo que no se tiene, lo que no se puede contar. Juntos pensamos que a veces se trata de *darse mañas* para leer... Y una maestra del barrio “Las Flores” contó que había hecho un encuentro con las mamás y les propuso que cada una leyera un cuento para los chicos. En medio de la rueda de lectura, se dio cuenta de que la mamá de Catalina no sabía leer. Entonces se sintió muy mal (¡cómo no lo había advertido antes!). Pero la mujer tomó un libro, miró los dibujos e inventó para Catalina la más bella de las historias que allí se leyeron...



Los temas más convocantes

Los temas más demandados son los que apuran a diario, pero permitiéndonos ciertos rodeos, lecturas con demoras para pensarlos de un modo nuevo. Hubo muchos momentos de silencio compartido y hasta de emoción en la lectura. Algunos temas recurrentes son la vida en las aulas, la pérdida de certezas del maestro, la disciplina, el control del tiempo, del espacio y del cuerpo, la problematización como condición para volver a pensar nuestra escuela en las condiciones del presente, el problema del trabajo y la escuela en este nuevo escenario, la lógica del mercado en el sistema educativo, las condiciones laborales del docente, su responsabilidad como adulto, el cuidado del otro, el amor, las infancias, y otros tantos más. Al final del ciclo 2005 nos sorprendieron los maestros por sus excelentes producciones, y nos alcanzó la emoción a todos cuando Elda, maestra de plástica, presentó su pintura “Paisaje de escuela”, un óleo que surgió de lo que este encuentro con los textos y sus pares le incitaba. **ME**

ALGUNOS DATOS

Impulsado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y el Consejo General de Educación de Entre Ríos, *Cinemaestro* se realizó en Paraná (Entre Ríos) por dos años consecutivos durante 2004 y 2005 –vinculado a los ciclos de cine y formación– con la coordinación general de Carina Rattero y el asesoramiento de Javier Trimboli (de la dirección de Desarrollo Profesional Docente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación).

Esta propuesta de formación, que combina el cine, la pedagogía y la literatura, ha convocado el entusiasmo de los maestros. Alrededor de 300 docentes de Paraná se plegaron a la propuesta durante 2004, asistiendo a los talleres de lectura, cine, clases y conferencias (a contrarresto del horario escolar). Durante 2005, 451 maestros acreditaron su asistencia a las actividades abiertas, tales como las jornadas de teatro, el espacio “sábados con la literatura”, los encuentros de narraciones, el homenaje a Juan José Saer, conferencias y talleres abiertos; 118 de estos docentes participaron de la propuesta con asistencia semanal durante los siete meses, asistiendo a las rondas de lectura y a todas las actividades del ciclo y aprobando la evaluación final.

El programa contó en sus dos años con destacados especialistas como profesores invitados y con el Grupo Teatro del Bardo, elenco de teatro de la UNER y grupo de narradores Paratecuento.

Más información en: www.me.gov.ar/curriform/cine_maestro.html

INFORMACIÓN ADICIONAL

Carina Rattero es profesora, Master en Educación, docente de la Facultad de Ciencias de la Educación (UNER). Investigadora sobre los imaginarios pedagógicos, la didáctica y la formación.

Es coordinadora de *Cinemaestro 2004* –“Cine y pedagogía para pensar la tarea de enseñar”– y 2005 –“Paisajes de escuela”–. Actualmente desarrolla la propuesta para *Cinemaestro 2006*: *Jugadas Maestras*.